

À CALDERÓN



## Á CALDERÓN

### Soneto

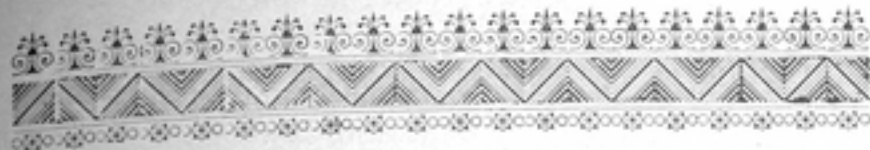
**S**UEÑO SÓLO ES LA VIDA, un hombre exclama,  
y en toda la creación su voz resuena,  
y su tumba inmortal de flores llena,  
hímnos alzando la orgullosa Fama.

Gran Calderón: la fulgurante llama  
de tu númen es sol de nuestra escena,  
poderoso huracán, brisa serena,  
néctar divino que el Edén derrama.

Pura y real osténtase tu gloria,  
que hoy contempla extasiado el orbe entero  
al ceñirte el laurel de la victoria.

Mas si el honor del noble caballero  
es quizás vana imagen ilusoria,  
vivir el sueño de tu númen quiero.

*A el Guadalquivir*



## À EL GUADALQUIVIR

---

**P**LÁCIDO Bétis, que á la Sultana  
Córdoba bella cantas amores,  
dándola suave tu onda liviana  
besos que engendran fragantes flores;

alza de espumas la blanca frente,  
mira la hermosa por quien deliro  
y entre los sonos de tu corriente  
llévala el eco de mi suspiro.

Que en tus orillas encantadoras,  
entre las flores de tu ribera,  
lucen sus gracias fascinadoras,  
gala y encanto de la pradera.

Enamoradas las mariposas,  
de sus pupilas buscan el fuego;  
bajo su planta nacen las rosas,  
y yo con triste llanto las riego.

Bétis hermoso, que en tus cristales  
la imagen copias del dueño mío:

no te detengas, y en sus umbrales  
cántala amores, plácido río.

Jueguen tus linfas, los pies besando,  
que bajo el césped tímida esconde;  
y cuando amante la estés cantando,  
Bétis, ¡ay! dime si te responde.

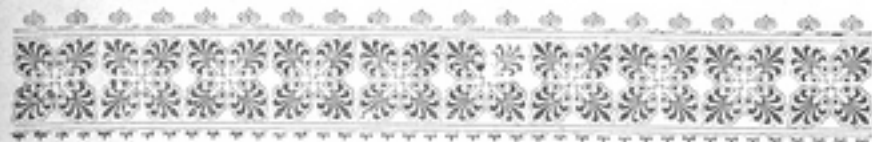
Tú que la has visto cándida y bella  
en los espejos de tu corriente,  
sabe que, en lucha contra mi estrella,  
la amo, la adoro constantemente.

Estas que vierto, lágrimas puras,  
lleva en tus ondas, manso gimiendo,  
y de mi pecho las amarguras  
en roncós ayes la irás diciendo.

Dila que muero, dila que espiro  
soñando amores, sintiendo enojos  
de aquellos labios por un suspiro  
y una mirada de aquellos ojos.



EN LA MUERTE DE AYALA



EN LA MUERTE DE AYALA

~~~~~  
LAS DOS ETERNIDADES

—  
Soneto

¿Qué te importa que un pueblo reverente  
ante el génio que en tí fecundo hervía  
derrame flores en tu tumba fría  
y ciña lauros á tu helada frente?

Rayo divino de la luz ardiente  
que da su hermosa brillantez al día,  
volviste al sol. ¡La inmensidad quería  
absorber los fulgores de tu mente!

Tras ese azul y rutilante velo  
vive eterna tu alma, aquí tu nombre;  
mas si extirpar el vicio fué tu anhelo,

Juntas habrás de ver, aunque te asombre,  
la eternidad que te depara el cielo,  
la eternidad que te consagra el hombre.

MISTERIO



## MISTERIO

ÉL

**E**n dulce fascinación  
siempre á mi lado te veo;  
te rechaza mi razón  
y te busca mi deseo.

Huyes si me acerco á tí;  
te evaporas si te toco,  
y siempre luchando así  
me ves vivir como un loco.

¿Quién eres, sombra adorada:  
ángel, demonio ó mujer?  
¿Quién eres, hermosa hada,  
que llenas todo mi ser?

ELLA

Yo soy un fingido cielo  
que plácido azul te miente



y te engaña con su velo  
delicado y trasparente.

Vivo cual fantasma vago  
de tu ardiente fantasía;  
te excito con tierno halago,  
pero mi amor te extravía.

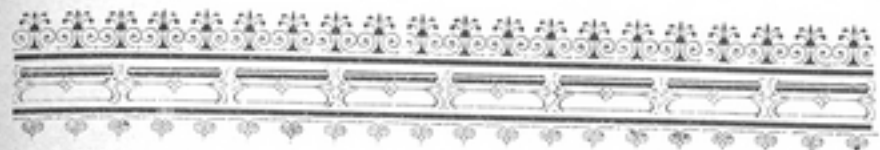
Soy la flor con que has cubierto  
de tu pecho el hondo abismo;  
de tu porvenir desierto  
soy el brillante espejismo.

Y me busca tu deseo,  
me rechaza tu razón;  
siempre á mi lado te veo,  
poeta; soy *la Ilusión*.



En el Album de la Señorita

D.<sup>a</sup> Margarita Valdelomar y Fàbregues



En el Album de la Señorita

D.<sup>a</sup> Margarita Valdelomar y Fabregues

DISPUTANDO estaba *Amor*  
con la bella *Cipria diosa*  
si una pura niña hermosa,  
era perla ó era flor.

Venus, cual perla esplendente,  
de inmenso valor la vía,  
y encerrarla pretendía  
en su concha trasparente.

El Amor, entre las flores  
la intentaba colocar  
y en sus néctares bañar  
mil dardos abrasadores.

—¿No ves— exclama *Ciprina*—  
esa frente soberana  
que al erguirse ostenta ufana  
diadema de luz divina?